EL ZUMBIDO

PERIÓDICO SEMANAL.

ALCANCE AL NÚM. 31

CORRESPONDIENTE AL DIA 1.º DE SETIEMBRE DE 1880.

Ateneo Ferrolán

REVISTA DE LAS FIESTAS.

NOYA 28 DE AGOSTO DE 1880.

¡Todo cansa en este mundo! Aquello que con más afán esperamos, aquello cuya sola idea nos recrea quizá y llena con anticipacion nuestra alma de infinito placer, llega tambien á producir en nosotros un algo, que si no es hastío, le falta muy poco.

Pocos dias ha esperábamos con afán las fiestas que se acercaban; nos parecia (tal era el deseo) que no acababan nunca de llegar; y hoy (¡oh veleidad del espíritu humano!) estamos aburridos de ellas y si no aburridos, al ménos fatigados de tanto bullicio, de jaleo tanto.

Por lo dicho comprenderán nuestros benévolos lectores que no tendremos hoy muy buen humor para hacer, siquiera sea una ligera revista de los festejos que en esta antigua villa han tenido lugar en estos dias; mas en nuestro deseo de corresponder al creciente favor que vienen dispensándonos, hemos de hacer todo lo posible en su obsequio para darles á conocer todo lo más importante que en la Noela de Plinio haya ocurrido durante sus fiestas.

Y vamos á empezar reseñando los sucesos del

DIA 23.

Pero ante todo (y seguimos en ello el órden cronológico) ocupémonos de la venida á esta Villa del Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz.

Recibióse el dia anterior la nótícia de que este reputado hombre público, este por tantos títulos hijo ilustre de Galicia, llegaría seguramente el 23 á este pueblo. Con tal motivo la Corporacion municipal y numerosos amigos del antiguo Diputado á Córtes por este Distrito, salieron, acompañados de la música municipal á recibirle al Puente de Traba. A la llegada del egrégio viajero, apeóse éste del coche en que venia y pronunció el Sr. D. Ramon Ronquete, Presidente del Ilustre Ayuntamiento, un breve discurso dándole la bienvenida y dedicando al mismo tiempo un recuerdo de cariño al difunto D. Luis Cadarso, que en el año anterior, por igual época y ejerciendo los mismas funciones, habia concurrido con igual objeto á aquel sitio á dar un abrazo al Sr. Romero Ortiz. Contestó éste con breves y sentidas frases y la comitiva emprendió la marcha hácia la casa del Sr. D. Segundo Hombre, á donde iba á parar el distinguido huésped. La música municipal en tanto, hacia los honores al viajero que con ánsia esperaba la multitud, saludándole á su entrada en el pueblo una salva de bombas reales.

La Redaccion de EL ZUMBIDO tiene hoy el honor de saludar al distinguido literato, al insigne orador, al respetable hombre público, al querido Diputado á Cortes por villa de Noya, Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz.

Poco más tarde, en la diligencia que diariamente hace su viaje de Santiago á Noya, llegaba tambien otro distinguido hombre público: era el Sr. Carballo, que venia á visitar el pueblo en que trascurrieron los primeros años de su niñez, y á dar un abrazo á sus compañeros de infancia.

Reciba tambien este entusiasta hijo de Galicia nuestro afectuoso saludo.

* * *

Dieron las doce del dia. Las campanas sonaron; las bombas y cohetes inundaron el espacio en número considerable y un público inmenso llenaba la Plaza de la Constitucion. Era de ver como la gente corria momentos ántes para tomar allí sitio apropósito desde donde cada uno pudiese presenciar á su sabor el espectáculo. Los chiquillos, que por verlo todo serian capaces de ponerse encima de un para-rayos, se subian por todas partes para que nada se escapase á su curiosa mirada; pero como el hombre siempre tiene algo de niño, los que no eran chiquillos, no por eso dejaban de disputarse cada cual el puesto que mejor le parecia.

Varios globos pequeños de papel de seda se elevaron con vertiginosa rapidez y uno muy bonito de colores y de gran tamaño subió tambien al espacio entre los gritos y los aplausos de la multitud que gustosa contemplaba su magestuoso viage por los aires.

La música municipal que dirige el señor Chirinos tocó admirablemente variadas piezas, supliéndola en los intérvalos de descanso dos ó tres gaitas que decian en sus sonidos todos los encantos y toda la poesía del país.

Tal fué el principio de las fiestas.

* * *

A las ocho de la noche se dió una lucida serenata al Sr. Romero Ortiz, á la que concurrió muchísima gente; pero como á las nueve debia tener principio lá iluminacion preparada en la Casa Ayuntamiento, terminó aquella á dicha hora, trasladándose la música á la Plaza de Constitucion.

* * *

Con efecto, á los pocos momentos sonaron 25 bombas y apareció profusa y elegantemente iluminada la Casa Consistorial. El espectáculo era sorprendente. Dos series de arcos sobrepuestos, adornados con mirtos y banderolas, y cubiertos de faroles de colores, arañas de vistoso aspecto pendientes del centro de los arcos y una hermosa inscripcion á SAN BARTOLOMÉ preciosamente iluminada: tal es el conjunto que á la vista se ofrecia.

A las diez comenzaron los fuegos artificiales, que estuvieron preciosos sobre toda ponderacion. A cada volador que subia al espacio, recibíamos una sorpresa; si bonitos eran unos, no eran ménos los que le seguian, aumentando cada vez el interés con que el público asistia al espectáculo: el fuego, en fin, fué de lo mejor que hemos visto, mereciendo nuestros elogios el pirotécnico de Padron que lo trabajó Gregorio Ojeros, y muy particularmente las personas que han tenido el buen acierto de elegirle para el caso.

Amenizaron la fiesta la banda de música y varias gaitas del país.

Toda la poblacion estaba además iluminada, mereciendo citarse por su bella forma las que lucian el «Círculo de Recreacion,» el «Recreo Artístico é Industrial» y la «Union Noyense.«

Cerca de las doce principió á llover y terminó la diversion.

DIA 24.

Encapotado y triste apareció el dia de nuestro Santo Apóstol y patron, aunque no tan lloroso como el de su compañero Santiago. Con tal motivo, el horizonte de una esperanza tambien se nubla: las jóvenes sobre todo, esas hijas de Noya, de garboso andar, de incierta mirada y acento desdeñoso, en las que no obstante todo á la postre incita a amarlas; las jóvenes, decimos, más que á la Iglesia miraban al cielo, y es que temian por los toros de la tarde.

Que nos perdonen, pero creemos fueron muy pocas las que á San Martin han concurrido á presenciar la religiosa ceremonia del dia. Dispensable es esto, porque á ellas todo se les debe dispensar. Y eso que allí, aún sin contar con que aquella es la casa de Dios, siempre se escucha algo que por lo ménos recrea el oido. Este pueblo, el más predilecto de los dioses del arte, es el pueblo de los artistas por naturaleza: en general todos en Noya nacen artistas, y lo son la mayoría de sus sacerdotes. Somos viejos ya, y ocasiones tuvimos de presenciar funciones religiosas en muchas y variadas poblaciones de Galicia y de fuera de Galicia; hemos aplaudido en silencio á más de una *capilla*, y confesamos que, relativamente, nada nos ha parecido superior á la *capilla* que desde nuestra niñez venimos escuchando en el templo de Don Berenguel de Longoria. Acaso en ello influya no poco la edad en que recibimos estas primeras impresiones, pero es lo cierto que esa música, melancólica, triste quizá, que nace con los sacerdotes de Noya, es para nosotros una música llena de encantos.

Asi y todo, pocas jóvenes concurrieron gustosas al templo el dia 25.

En cambio, llegada la hora de costumbre, la antígua Rua de los Lagares que efecto de una singular metamórfosis, se convierte en plaza de toros cuatro veces al año, apareció invadida de una multitud ansiosa, los unos de presenciar, y de tomar parte activa los otros, en el taurino espectáculo.

La presidencia ocupó su engalanado palco, y sucesivamente fueron apareciendo cuatro bichos que, unos por un estilo y otros por otro, hicieron las delicias del público. Aúnque no tan pésimo como por Corpus y San Pedro, puede asegurarse que hace muchos años que los Noyenses no han visto un ganado tan malo, y eso que segun se dice, el señor Alcalde, hizo todo lo posible para que se trajese bueno. Repetimos lo de San Pedro: si asi seguimos, para el año no se lidiarán novillos, sinó dos ó tres pares de mansísimos bueyes.

Terminada la corrida, los concurrentes se dirigieron á la Alameda, de donde se encargó de despedirles pronto el lacrimoso saludo de una inconsiderada nube.

Por la noche tuvo lugar la funcion de Teatro oportunamente anunciada. La seccion dramática del Casíno Union Noyense, encargada de su desempeño fué con justicia aplaudida por el numeroso público que con interés presenciaba su primera salida al palco escénico: especialmente, en el juguete cómico *A pluma y á pelo*, los novelesaficionados estuvieron á la altura de verdaderos artistas.

En este dia tuvimos el gusto de ver entre nosotros á nuestro amigo D. Maximino Abelenda que viene representando á la *Gaceta de Galicia*.

DIA 25.

Amaneció lloviendo y, más ó ménos, llueve todo el dia: asi que los festejos anunciados para las doce en obsequio al Glorioso Santo, no pudieron celebrarse con la lucidez de otros años.

Pero Dios, que aprieta y no ahoga, tuvo á bien suspender por la tarde la lluvia: este llanto del cielo con que este riega la tierra se minoró á dicha hora, y la corrida de toros tuvo lugar con contentamiento de todos, principalmente del Sr. Alcalde, cuya bondad desciende al buen terreno, por inferior que sea su nivel, de ver con gusto y aún proporcionar al público toda honesta recreacion.

Mucho en todas partes se habla de toros, pidiendo que se suprima nuestra fiesta mas nacional; mucho mas nacional que el dos de Mayo y otras. Pero la inquina contra el arte de Pepe Hillo y de Montes, quizá por sistema, doblemente se acentúa en Noya: son muchos hoy los que piden que nuestros toros se supriman, y, por nuestra parte, protestamos contra la tal solicitud, como en nuestras aldeas protestamos contra el ridículo clarinete tocado en ellas ó contra el antiestético wals que allí se baila, en vez de tocar nuestra tradicional gaita y de bailar nuestra característica *muiñeira*. Todos los pueblos tienen *sus cosas*, con cuya supresion ellos mismos suprimense en parte; á su carácter le falta algo desde entónces. El alfarero es de Buño, el cantero de Cotoyad: los toros de Noya, son de aquí. No es que suprimidos pierda esta Villa su filiacion en el concurso de los pueblos; no; en su historia le resta aun Felipe de Castro, le resta Ferreiro, y hoy tiene sus nacientes artistas, que si no pasan de la primera edad, es porque nadie los enseña á ser hombres. Todo esto tiene el pueblo de Noya, y por nuestra parte pedimos que conserve además sus toros.

Los de este dia no superaron á los del anterior; como ellos eran de escasa intencion y muchas patas. La plaza era un lleno y el órden el de una plaza de toros.

Y aquí debemos notar un hecho, de suyo bien notable.

En toda plaza de toros, dada su informalidad necesaria, la única cosa ridícula por su disonante formalidad lo es la persona de su presidente: es una máscara fuera de carnaval, un adulto jugando con niños, la capa en el mes de Agosto, todo en fin, ménos una cosa en su lugar. Y he aquí lo que supo eludir el presidente de la corrida que reseñamos: la vara de la justicia sirviole, ante todo, para medir el nivel de aquella bulliciosa y chispeante situacion, y dejando siempre á buen recaudo la respetable insignia, supo armonizar con el público en todo.

Muy adelantada ya la corrida, echóse de ver que el ORFEON GALLEGO de Santiago estaba á las puertas de la antigua Noela, y aquí nuestra local autoridad dió nueva prueba de su excelente carácter.

Alguien censuró que la corrida se suspendiese, que saliese la música fuera de la plaza, y todo en obsequio del orfeon. Nosotros no lo censuramos: diremos sí que aquello fué una inundacion de cortesías, pero nada más.

Nuestra autoridad local no tiene más que corazon: procede con él en lo mano, y es bueno á carta cabal. En el presente caso, su bondad tomó la forma de galantería: pasó por encima de todos, que al fin éramos de la casa, y corrió hácia el forastero que llegaba.

Concluida la corrida, fuimos á la Alameda, á este pedazo hecho á la moderna, del antiguo campo de San Francisco; nuestro objeto, más que pasear, era el de oir la por más de un concepto, admirable música que dirige el Sr. Chirinos.

Mucho bien merece de Noya este señor, que en muy corto tiempo supo adiestrar á muchos jóvenes organizando una excelente música. Y aquí tenemos una prueba más de la sorprendente actitud de los hijos de este pueblo para las artes: los jóvenes á que aludimos, recorrieron en pocos meses el camino que á la generalidad cuesta años, hácia el templo de Talía. ¡Quien sabe si entre ellos existe un Verdi ó un Ofembach! Continúen por ese camino, que es para todos un elemento civilizador y será para muchos un recurso en esta menesterosa vida.

Por la noche, suspendida para el próximo domingo la anunciada verbena, concurrimos al Teatro á escuchar el excelente concierto que allí daba el Orfeon.

Y aquí notarémos otro hecho, que es una prueba más de lo antes dicho: nos referimos á la desdichada tendencia que todos abrigamos á suprimir lo nuestro para reemplazarlo por lo ageno. La dignidad en muchos casos y el amor propio en todos, protestan contra ello, y aun á nuestro pesár, en más de una ocasion lo revela así el instinto. Véase, si nó lo que en la mencionada noche ocurrió. Todo lo que el Orfeon cantaba y lo que algunos de sus individuos tocaban era muy agradable sin duda; pero nótese el repentino cambio que en el público se efectuó al escuchar el *Alalaá*: ¡qué complacencia al saborear sus notas!

Nuestro parabien al Orfeon.

DIA 26.

Si lluvioso estuvo el dia 25, más lo estuvo aun el 26, pues casi sin cesar llovió hasta más de media tarde. No fué esto, sin embargo, obstáculo para que la funcion religiosa de este dia fuese todo lo expléndida posible. A la hora, con anterioridad designada, salió la Ilustre Corporacion municipal acompañada de las demás autoridades y personas invitadas al efecto, de la Casa Ayuntamiento con direccion á la Iglesia parroquial de San Martin, donde aquella debia tener lugar. Un gentío inmenso llenaba el templo, estando representadas allí todas las clases de la sociedad.

A poco principió la misa que cantaba nuestro amigo el distinguido é ilustrado Cura de la parroquia de San Juan, en Santiago, el Sr. Lopez Vigo; é hizo luego en sencilla pero correcta frase la apología de San Roque á quien se dedicaban tales cultos, el apreciable orador sagrado Sr. Baliño.

Contribuian á hacer más solemne la misa tres cantores de la Catedral de Santiago traidos al objeto, á quienes acompañaban con los violines, los aventajados músicos de Compostela Sres Valverde y Parga, que voluntariamente se prestaron á ello, por cuyo proceder les felicitamos.

Terminada la funcion religiosa, salíamos de la Iglesia en medio de una inconsiderada lluvia que parece tenia empeño en estos dias en que las lindas mugeres de esta tierra no saliesen á lucir sus encantos.

Debido, sin duda, á lo inclemente del cielo se repartieron tarde las esquelas de invitacion que citaban para la procesion de las cinco de la tarde. Cerca de esta hora y despues de tres de una lluvia casi torrencial, el cielo despejó y entonces salió el glorioso San Roque en procesion, llevando el estandarte el Sr. Juez D. Francisco Vazquez Quiroga, acompañando la Corporacion municipal y una extraordinaria multitud de gente. En la calle del Curro hubo un precioso villancico, terminado el cual, en medio de un diluvio de cohetes, siguió la procesion su marcha hácia la capilla del Santo restaurada, desde donde volvió al templo de San Martin.

Asistimos por la noche á la funcion de Teatro que la seccion de declamacion del Circo Union Noyense tenia dispuesta. Aunque no á la altura que en la primera en que salieron á la escena, estuvieron esta noche bastante felices los noveles artistas, asegurandoles, si por este camino siguen y continuan aplicandose, brillante cosecha de aplausos en las sucesivas representaciones. En la de que hablamos, pudieron haber comprendido que el público aplaudia á veces con verdadero entusiasmo.

Al terminar la tercer piececita puesta en escena salió el Orfeon Gallego á cantar el «Amanecer» de Eslava y el «Alaláa» del Sr. Valverde, local ejecutó con una afinacion y un gusto tales que no podemos menos de enviar á los individuos que le componen nuestra sincera felicitacion.

Y ya que del Orfeon hablamos, se nos olvidaba decir que en la tarde de este dia fué invitado por el Circo de Recreacion á un café á que con efecto asistió, y en el que hubo la animacion propia de la juventud y el orden que de jóvenes ilustrados era de esperar. Hubo los correspondientes brindis, entre los que citaremos el del Sr. Abelenda dirigido á la prensa local que por nuestra parte agradecemos.

Al anochecer cantó el Orfeon delante de la casa del Sr. Alcalde y en las sociedades de Recreo.

DIA 27.

Lo mas importante de este dia fué la solemne distribucion de premios á los alumnos de la Escuela municipal de dibujo verificada en el Teatro.

Presidió el acto el Sr. Romero Ortiz y asistian á su lado el Sr. Alcalde, Sr. Juez, Sr. Promotor-fiscal, y los Sres. D. Joaquin Caamaño, 2.º Teniente Alcalde, D. Pedro Perez Villelga, Procurador síndico, Secretario del Ayuntamiento Don José Lopez y el profesor de la Escuela de dibujo D. Ramon Lira. Un gentío inmenso llenaba el Teatro, hasta el estremo de temerse por la seguridad de las galerías en donde se hallaban apiñados los espectadores.

El Ilustre Presidente declaró abierto el acto de distribucion de premios y á continuacion leyó el Secretario el acta de adjudicacion de los mismos. Fueron en seguida llamados uno á uno los alumnos que arribaron á tal distincion y á cada cual les fué entregando el Sr. Romero Ortiz la medalla con que habia sido premiado y su diploma correspondiente.

Los alumnos premiados son:

Eduardo Pena, con medalla de oro.

Manuel Balirac, id. de plata.

José Perez Moledo, id. de cobre.

Abelino Agoitos, accésit.

Enviamos á estos jóvenes nuestra sincera felicitacion y deseamos que continuen por la senda emprendida que les presagia un honroso porvenir. Pero nuestro deseo no se limita á esto: quisiéramos que tuvieran muchos imitadores y que convenciendose todos los jóvenes de este pueblo de la importancia del dibujo para sus faenas procurasen rivalizar todos con los que dejamos citados.

Leyó luego el Sr. Lira una bien escrita memoria que fué justamente aplaudida y que publicaremos en nuestro número próximo; por eso no hacemos ahora mas que dar á su autor la enhorabuena por lo acertado de su trabajo. Contestó el Sr. Presidente en breves pero correctas y significativas frases, espresando con la galantería de estilo con que él sabe hacerlo su complacencia en ver atendidas sus indicaciones del año pasado respecto á la fundacion de esta escuela y contemplar los adelantos en tan poco tiempo realizados, felicitando al profesor y á todos los que habian contribuido á este resultado, y excitando á los jóvenes alumnos á que continuen su tarea con igual aplicacion, poniendoles por ejemplo al insigne hijo de esta Villa D. Felipe de Castro, cuya gloria debe alentarles y á la que haya quizá de aspirar alguno mañana.

Con lo cual en medio de una salva de aplausos se dió por terminado el acto.

¿Que diremos nosotros? Que ese es el camino que conduce á seguro puerto de salvacion nuestra pátria, que estendiendose de ese modo por todos los pueblos la instruccion y la aficion al trabajo, Galicia será en un periodo no muy lejano un gran pueblo.

¡Bien haya á todos los que á tan brillante resultado han contribuido de algun modo!

En el número inmediato daremos cuenta á nuestros lectores de los bailes que esta noche han tenido lugar en las sociedades de recreo.

Ateneo Ferrolán